



# **12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

## **La Plata, junio a septiembre de 2021**

GT50: Antropologxs y arqueologxs en proyectos de extensión universitaria y de comunicación científica. Redes, apropiaciones y tensiones

### **Reflexiones en torno a una experiencia de comunicación pública de la ciencia: Escenas de la vida acuática (una obra de teatro, danza, música y ciencia)**

Griselda Späth. Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA).

FCNyM-UNLP- Centro Asociado CIC. griseldaspath@gmail.com

Javier Garcia de Souza. Laboratorio de Ecología de Peces, Instituto de Limnología

"Dr. Raúl Ringuet". CONICET-UNLP-Centro Asociado CIC. javiergds@ilpla.edu.ar

María Fernanda Alvarez. Laboratorio Cuenca del Salado, Instituto de Limnología "Dr.

Raúl A. Ringuet". CONICET - UNLP. feralvarez@ilpla.edu.ar

Trinidad Tórtora. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

trinidadtortora@gmail.com

#### **Resumen**

El teatro, la danza e incluso el stand up científico poseen un gran potencial a la hora de provocar reflexiones acerca de temas muy diversos. De allí que el proyecto Escenas de la Vida Acuática se pensara como una oportunidad para realizar un cruce de saberes en torno al agua. Durante el año 2019 interpretamos en diversas ocasiones y espacios, esta obra de teatro, danza, música y ciencia que busca sensibilizar y acercar a los espectadores un nuevo vínculo con el agua, promoviendo la valoración de los ambientes acuáticos y apuntalando conceptos educativo-ambientales en torno a ese recurso.

A partir de esa experiencia de comunicación pública de la ciencia, atravesada tanto en su gestación como concreción por distintas disciplinas “científicas” (antropología, biología, astronomía, entre otras) y “no científicas” (teatro, danza, música, ilustración, etc.) nos proponemos reflexionar acerca de las vinculaciones disciplinares. Más que las fronteras entre disciplinas, se pusieron en evidencia las conexiones posibles: los sentidos que se fueron construyendo en torno a la obra, tanto en las puestas en escena (entre intérpretes y el público) como en los ensayos (entre intérpretes) y en la producción y difusión de la obra (entre productores, intérpretes y participantes del circuito de producción y difusión), dan cuenta de la potencialidad de estos espacios de creatividad para repensar las propias prácticas y fronteras disciplinares.

Por otro lado, como cada presentación de la obra significó una concreción y transformación a partir de los vínculos que se generaron y las redes que se conformaron, buscamos dar cuenta de la multiplicidad de sentidos que fue adquiriendo, en esta ocasión especialmente para quienes participamos como intérpretes, autores y/o productores.

**Palabras clave:** *Artes escénicas; Cultura científica; Democratización del conocimiento; Educación ambiental.*

### **La obra: Escenas de la vida acuática (EVA)**

#### *Descripción de la obra, encuadre y participantes*

Escenas de la Vida Acuática (EVA) busca vincular las ciencias con diferentes expresiones artísticas como el teatro y la música. Pretende implementar las características de lo teatral a la promoción de la cultura científica, a partir de una producción transdisciplinaria donde se articulan textos y canciones originales, cuya temática principal atraviesa la vida de cualquier persona: el agua. Consta de diferentes escenas que conjugan la intervención de actores/actrices, cantantes, músicos/as y una diseñadora gráfica, con temáticas vinculadas con el agua y el ambiente. La música es de Javier Pérez, las coreografías y la dirección general son de Javier Garcia de Souza, quien comparte la dramaturgia con Griselda Späth y

Verónica Lema. Se trabajó en ensayos y talleres de intercambio y producción transdisciplinaria, y el compilado de escenas resultante se presentó en ferias de ciencia, eventos culturales y salas de teatro. Las primeras experiencias fueron en la Feria del Agua frente al Museo de La Plata (marzo de 2019), cuando todavía no estaba conformada la obra (ni el equipo), y en una Feria de Ciencias en el marco del Congreso de Estudiantes de Geología en Ensenada (septiembre de 2019) cuando EVA ya había tomado forma. Luego fueron cuatro funciones en salas de La Plata (Centro de Arte de la UNLP, Teatro de la UNLP y Teatro Dynamo) en noviembre de 2019, con un público promedio de 60 personas por función, mayoritariamente adultos/as. Las funciones en el Centro de Arte estuvieron vinculadas con el subsidio del programa PAR al que pudimos acceder, coincidiendo con la muestra “Planeta Agua” que en ese momento estaba en exposición. La estructura de tipo “modular” de EVA permitió y permitirá presentar las escenas en una amplia variedad de combinaciones posibles sin perder su esencia y su potencial comunicacional, artístico y recreativo. Esas características son las que además nos han permitido reescribir los textos para generar nuevas versiones, por ejemplo, para radio teatro, durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio que atravesamos debido a la pandemia por Covid19 durante 2020, año para el cual proyectábamos nuevas funciones en teatros y hasta un recorrido por Centros Comunitarios de la UNLP buscando generar un diálogo y un intercambio colaborativo con niños/as, jóvenes y adultos/as. El proyecto se pensó, y se piensa, como una oportunidad de realizar un cruce de saberes en torno al agua, utilizando como vehículo el lenguaje del teatro, atravesado por un conjunto de perspectivas que involucran el arte, la recreación, la educación ambiental y la promoción de la cultura científica.<sup>1</sup>

En cuanto a la temática, si bien es sabido que el agua es importante para la vida, muchas veces se difunden conceptos ya arraigados popularmente. Como elemento común en la vida de todas las personas, es sencillo encontrar referencias para que el público empatice, habilitando así la posibilidad de profundizar en otros aspectos

---

<sup>1</sup> Según Vaccarezza (2009) la cultura científica puede ser “entendida como un intercambio continuo de significaciones heterogéneas, inconstantes, contradictorias y volátiles producidas, sea de manera activa o mantenidas en forma latente por diversos individuos y grupos sociales envueltos en redes más o menos permanentes o transitorias de interacción, con diferentes intereses, valores, expectativas, imágenes respecto a diversos objetos científicos y tecnológicos que entran a jugar papeles significativos en espacios sociales puntuales e históricamente situados”

relacionados con el agua como recurso y como derecho, e incluso sumergirse en esta área del conocimiento desde lo antropológico, lo filosófico, lo metafórico y lo poético. De esta manera es posible incentivar a las personas a hacerse nuevas preguntas: acerca de la multiplicidad de formas de vida en los ecosistemas acuáticos, de los “servicios ecosistémicos” que estos ambientes brindan, de las formas de lograr un aprovechamiento sustentable de los recursos, de cómo los ríos y otros cuerpos de agua hacen territorio social y parte de la memoria e identidad colectiva, de la problemática de las sequías y las inundaciones, de las potenciales fuentes de contaminación y las posibilidades de reducirlas. E incluso provocar preguntas en el público (y en nosotros/as mismos/as) que giren en torno a cómo observamos ese mundo, o en qué aspectos de este posamos la mirada desde las distintas disciplinas científicas y/o artísticas. Preguntas que apuntan a la revalorización del diálogo para el abordaje de problemáticas multifacéticas y complejas asociadas al tema.

Algunas de las Escenas de la Vida Acuática recrean situaciones en donde la infancia, la nostalgia, la memoria y la naturaleza son protagonistas junto con la lluvia, el ciclo del agua, la relación de la sociedad con este elemento y el ambiente en general, la ecología acuática, las diferentes perspectivas que involucran el pensar en el agua como recurso o como un problema a resolver y personajes que encarnan diferentes modos de habitar y observar nuestro territorio. Desde la comunicación pública de la ciencia, la educación ambiental, e incluso el teatro científico<sup>2</sup>, EVA busca entretener y provocar reflexiones acerca de la importancia del agua como recurso, derecho e identidad, buscando sensibilizar al público en cuestiones ambientales que hacen al sostenimiento de la vida multiespecie en el planeta.

Entendemos que la gran potencialidad de sentidos de EVA radica en la interdisciplinariedad de su génesis y puesta en escena: entre los/las integrantes hay poetas, comediantes, actrices, actores, bailarinas/es, músicos, cantantes, artistas audiovisuales, biólogos/as, antropólogas e incluso una astrónoma, muchos de los

---

<sup>2</sup> No pretendemos aquí dar una visión acabada de lo que consideramos teatro científico, sino más bien interrogarnos ¿Existe el teatro científico como campo disciplinar? Y en tal caso ¿cuáles son sus límites? Si lo definimos como la representación dramática de un “experimento” en pos de comprender los sucesos que en él ocurren, ¿qué hay de aquellas acciones donde la ciencia se cruza con la escena más allá de lo experimental, donde no sólo se busca poner determinados saberes a disposición del público sino vivir una experiencia teatral?

cuales son a su vez combinaciones de múltiples facetas. Además, muchos/as de los/las integrantes son parte de una compañía de danza teatro de la ciudad de La Plata con más de 20 años de existencia, “Espiardanza”, creada por la maestra Mariana Pereira. También algunos/as de sus integrantes forman parte de un proyecto de extensión, educación ambiental y comunicación pública de la ciencia que lleva seis años de trabajo: “Exploracuático@s: explorando el ambiente acuático y sus habitantes” (Altieri *et al.*, 2019; Garcia de Souza *et al.*, 2018), e incluso algunos son estudiantes, graduados/as, docentes, becarios/as e investigadores/as. También hay representantes del grupo “Poper Stand Up Científico” (Aramburú *et al.*, 2018), quienes durante los últimos seis años han demostrado que es posible hablar de la ciencia y los/as científicos/as a través del humor, usando como herramienta el stand up, de modo de poder “sembrar alguna semilla de conocimiento” al mismo tiempo que se provoca entretenimiento y diversión.

### **A cuatro voces**

Desde el inicio mismo EVA se pensó desde una multiplicidad de voces y sentidos, de saberes y sentires, de experiencias y aprendizajes. Esa pluralidad que se reflejó también en su concreción: en cada ensayo, en cada escena y en cada función, es la que no quisimos acallar en esta ponencia.

Escogimos así una estrategia narrativa polifónica<sup>3</sup>, incorporando nuestras reflexiones en primera persona, para destacar la pluralidad de voces autoriales y dar una visión calidoscópica del proceso de participación en la obra sin diluir las experiencias individuales. Enalteciendo la heterogeneidad que nos reunía y convocaba a trabajar, y el objetivo de la obra: provocar un cruce de saberes y promover y estimular la generación de nuevas preguntas en torno al tema.

El relato polifónico fue creado a partir de cuatro ejes que se corresponden con los subtítulos, y que cada integrante de esta narrativa fue elaborando individualmente.

---

<sup>3</sup> Esta estrategia narrativa fue propuesta en el campo de la antropología (entre otros autores por Clifford y Marcus, 1991; Geertz, 1989) como un mecanismo para diseminar la autoridad del autor en el par Antropólogo/Informante. Hace unos años, buscando reflejar la diversidad de experiencias de campo en una investigación antropológica, utilizamos el procedimiento para destacar la pluralidad de voces autoriales (Späth, Menna, Ruffo, Trovero, Acuña, y Schmidt 2017) tal como hacemos en esta ocasión.

Luego de hacer una lectura comunitaria con el objetivo de escuchar cada una de las percepciones y descubrir esas otras miradas, pensamos en conjunto las reflexiones finales.

## **El proceso de gestación y concreción**

*Fer:*

¿Cómo, por qué llegué a EVA? ¿Qué cómo, qué cuándo? que estaba soñando! (de una canción).

A Escenas de la Vida Acuática llegué a través del proyecto Exploracuatic@s, que a su vez llegamos (confluimos) por amistad, recorrido, inquietudes, dudas, intereses, ganas, movimiento... todo eso que nos impulsa, nos sacude y nos transporta.

Estoy en el proyecto (explora) desde sus inicios y a través de y con Javi empecé a ver esa dinámica, hasta ese entonces rara, de unir esferas, de tocar “mundos”, de conectar piezas; las del arte, las de la educación y las de la ciencia. Para Javi, que es un poco todo ese rompecabezas con patas y corazón deambulando por la vida, era un poco menos difícil que para el resto; pero creo que su fuego, sus ganas, sus relatos, sus proyectos, sus ideas, sus sueños...fueron permeando, horadando como esa pequeña gota que día tras día rompe el granito más duro. Y así de pronto, después de muchos días y vivencias compartidas, empecé a entender algo de ese otro lenguaje, toda esa mezcla que parece tan inconexa pero que de pronto cobra sentido, fuerza y voz propia.

Mi rol en la obra no sé bien cuál es; creo que la logística de cortar folletos y postales (jajajaja); ayudar en algunas ideas, aportar algún contenido en relación al agua... pero creo que la mejor parte fue la que me llevé y no la que aporté a EVA. ¡Y eso para mí fue maravilloso!

*Trini:*

Empecé en “Escenas” a partir de que Javi –amigo y colega bailarín- me convocara. La idea primaria, era poder lograr que desde las artes escénicas (teatro, danza y música) pudiera hablarse de temas científico/sociales, cómo la problemática de la urbanización de un territorio, los humedales, el agua, las inundaciones, y otros tantos temas que se tocan en la obra.

¿Cómo iba a ser posible?

Yo creo que cada unx desde su lugar se zambulló a “Escenas” de distintas maneras, algunxs danzando e improvisando, otrxs tocando y cantando, otrxs actuando y otrxs dibujando. Bien, el proceso era confuso, sabíamos que Javi lo tenía elucubrado en su cabeza, pero siempre estuvimos todxs empapados por el proyecto.

Mi papel en la obra implicaba tanto bailar como actuar, y para eso, necesité partir desde texto, como eje para guiarme, y tratar de expresar con mi cuerpo determinadas ideas. Y creo que el meollo de la cuestión pasa por ahí, intentar generar elementos comunes, para que esas muchas formas y lenguajes, aparentemente distintos, se conecten y tomen sentido.

*Gris:*

Mi llegada a EVA, se remonta temporalmente a mediados del año 2018, cuando se dio el proceso de génesis y escritura de la escena Marea que hoy forma parte de la obra.

Allá por esos tiempos prepandémicos, y mientras preparaba la presentación para la defensa oral de mi tesis de doctorado, realizaba también en la FCNyM un curso de Ciencia en escena. Inicialmente me inscribí pensando que se trataba de una propuesta actoral, de la que venía sintiendo abstinencia desde que a finales del año anterior concluyó el proyecto teatral en que estaba participando como actriz.

Durante la primera clase ya descubrí maravillada que se trataba de una propuesta de escritura de textos teatrales vinculados a la ciencia, y Rosana quien lo dictaba: ¡Bióloga! En ese marco, como producto final de los ejercicios de exploración de escritura surge la escena, apelando a recuerdos de la infancia, re creando un clima un poco onírico por momentos e introduciendo discusiones en torno a cómo percibimos el mundo, desde donde lo miramos, cuestiones vinculadas a la filosofía de la ciencia... En ese curso conozco también a Javier, quien escribió la escena ¿Para qué lado está el mar? como trabajo final.

Ese encuentro (con Javi) y/o re-encuentro (con la escritura, con el arte y con la creatividad) fue clave: una bisagra en la reorientación de mi vida académica y de pensarme a mí misma de nuevo como científica.

Se articularon dos esferas de mi vida que hasta entonces corrían de forma más bien paralela: el de la ciencia-docencia-investigación y el de la escritura-interpretación-actuación. ¡Y explotó un mundo de posibilidades para hacer con otras ciencia-docencia-investigación-escritura interpretación y actuación!!!

El hecho de haber concretado la escritura de una escena primero, significó todo un reposicionamiento desde lo personal y profesional. Visualizarme en un nuevo lugar donde se intersectan la escritura creativa (de la que me había alejado hacía mucho tiempo) y el mundo de la ciencia en sus múltiples facetas (a través de los temas de escritura podía jugar y elegir qué y cómo hablar de ello). Más adelante, en 2019, cuando Javi me contactó para proponerme sumarme al proyecto EVA con la escena y como actriz, se suma a esa intersección el mundo de la actuación que tanto extrañaba.

Y empezaron los ensayos...

*Javi:*

Llegué a EVA desde el momento de su creación, la cual se remonta a la combinación de tres aspectos de mi vida personal y profesional. Por un lado, dos hechos bien claros e identificables: mi participación en el taller de Ciencia en Escena que dictó Roxana Aramburú en la FCNyM en 2018, en donde escribí la escena ¿Para qué lado está el mar? (y donde conocí a Gris) y la realización de la Diplomatura en Comunicación Pública de la Ciencia en la UNICEN el mismo año. El trabajo final de la diplomatura fue “Escenas de la Vida Acuática: comunicando aspectos de ecología acuática continental a través del teatro y la danza”, y entre los ejemplos de la propuesta incluí “¿Para qué lado está el mar?”. El tercer hecho que creo es ineludible, es aquel que podría identificar como una pasión (o una obsesión): el agua. Y que me lleva indefectiblemente hasta mi infancia. El agua está presente en mi vida de manera muy significativa desde siempre, ya sea por la natación (pase muchas horas de mi vida en una pileta, hasta ser nadador federado y guardavidas), como por el amor por la naturaleza, los ríos, las lagunas, el mar, la vida acuática en general (que me llevó a dedicarme a la investigación, extensión, transferencia y comunicación de aspectos relacionados con la limnología). Es así que yo venía buscando cruzar (casi desesperadamente) los mundos de las ciencias y las artes



escénicas, habiéndolo logrado a través del stand up científico, pero el descubrir que además podía hacerlo armando una obra de teatro (¿Teatro científico?), fue maravilloso. Y también lo fue hacerlo de manera colectiva, formando equipo. Llegó la Feria del Agua organizada con mis compañeros de Exploracuático@s, para la cual invité a colegas actores y bailarinas y armamos una intervención que incluía ¿Para qué lado está el mar?, una coreografía mía y un texto escrito por Verónica Lema. La intervención se llamó “Dejarse llover”, nombre que luego llevó otra de las escenas para la cual Javier Pérez compuso la música (pianista y compositor de EVA) y entre él y yo escribimos la letra en base a los textos de Vero. De ahí en más todo fue muy vertiginoso. Primero la convocatoria a las bailarinas compañeras de Espiardanza, a compañeros actores y actrices, y la invitación a Gris a que se sume al proyecto con su “Marea” escrita también en el taller de Rox y como actriz. Luego surgió la necesidad de incorporar lo que pensamos sería un componente más educativo de la obra, con datos más duros sobre la relación entre la humanidad y el agua para lo cual trabajamos con Fer y Caro. Y luego llegó también la incorporación de la ilustración en vivo con Vani. Finalmente, semanas y semanas de creación de más escenas y de coreografías, ganamos el subsidio PAR de la UNLP, Javi compuso el resto de la música y juntos escribimos las letras, y a través de los ensayos fuimos armando las coreografías y la puesta en escena un poco con mis ideas y otro poco entre todos.

### **Reflexiones sobre las vinculaciones disciplinares**

*Fer:*

Descubrí un grupo de personas hermosas, con las que compartí algunos ensayos, grupos de whasa (obvio), camarines, estreno y funciones. Descubrí a mi amigo en otro nuevo rol (¿otro?) un poco serio y refunfuniante a veces (de Director...ajajaj) pero me quedé realmente helada por su imaginación, su fantasía... las letras de las canciones, los diálogos, todo. Y descubrí la música maravillosa, a les musiques, a las bailarinas, a las actrices y actores, a los textos... y realmente disfruté cada una de las funciones, cada escena acuática, cada risa, cada lágrima que caía con los datos crudos de nuestra injusticia en torno al acceso al agua, cada gesto, cada

reacción que desencadenaban en el público... ahí, en donde estaba esa tensión latente, ese silencio expectante.

Sin dudas me llevé la mejor parte, y creo que ese acercamiento a lo artístico despertó algunas cenizas viejas y enmohecidas de mi infancia literaria. De mis talleres de escritura, de mis cuadernos espiralados llenos de tachones y garabatos; y de pronto empiezo a reavivar el rescoldo motivada por amigos (otra vez Javi), pareja y gente linda, que se ríe o se emociona de mis ocurrencias, que les presta el ojo, la oreja y el corazón.

Y pienso en cosas, en algunos paralelismos biológicos, porque la profesión la llevo como el caracol a su casita, no cómo mochila pesada, que aplasta y oprime, sino como refugio, como valija en donde constantemente rebusco algunos saberes y dejo espacio para otros nuevos; y ahí arrebañando en la masera, rebuscando en la panera para hacer el Kolobok<sup>4</sup>, pienso en la ecología de borde y sus significados.

Algunos autores, muchos años atrás (Cadenasso, Pickett y Weathers, 2004; Cadenasso, Pickett, Weathers y Jones, 2003), empezaron a pensar que en distintos ecosistemas los sitios más productivos (biomasa vegetal, animal, producción de oxígeno y otros), más diversos (cantidad de organismos de distintas especies animales y vegetales) y más singulares, eran justamente los bordes; esos bordes o “límites” en donde dos o más ecosistemas entran en contacto, en tensión (nuevamente la tensión). Por ejemplo, la orilla de un arroyo o el borde de una laguna, en donde el ecosistema acuático entra en íntima comunicación con el ecosistema terrestre. Estos autores propusieron que, en esos puntos de unión, en donde cada ecosistema que es singular, atento a sus propias características intrínsecas, se mezcla con otro; en esos grises en donde no se es acuático ni terrestre del todo, encontramos los llamados “hotspots” o puntos calientes en donde ocurre una explosión de vida, de procesos y de funciones.

### Trini:

El resultado obtenido indefectiblemente invitaba a la reflexión. En primer lugar, la unión coherente de todo un conjunto de artistas que, además de no conocerse, hacían cosas distintas. Ese todo, pudo ser amalgamado con la reflexión científica, y social, como si se hubieran construido distintos puentes de diálogo que no estamos

---

<sup>4</sup> Cuento tradicional ruso

acostumbradxs a atravesar, constituyéndose en una única marea. La formación de una coherencia dialógica creo que es lograda, no sólo por la “temática” en común, sino por otra serie de elementos que componen a la obra como los colores, el vestuario, la música, los “guiños” corporales/actorales que surgen escena a escena. De esa manera, la propuesta inicial, se vuelve factible, es posible tender puentes entre “ciencia” y “arte”, como es posible hacer dialogar a las distintas disciplinas artísticas y científicas entre sí. Repito, es posible, y necesario, en cuanto posibilita el acceso del “campo científico” al público en general, de la misma manera que el público general accede a un lenguaje más cercano y concreto al encontrarse con una danza, que, mixturada con las otras disciplinas, se vuelve más asequible.

*Gris:*

Y empezaron los ensayos y mucho más. Marea empezó a transformarse moldeada por las circunstancias y posibilidades de interpretación; también los personajes, que empezaron a cobrar vida en los ensayos y a dialogar entre sí y con otras escenas tanto teatrales como de danza. ¡La escena era parte de una obra: EVA!

*Javi:*

El trabajo colaborativo del equipo (¡Llegamos a ser 20!) fue lo que le terminó de dar forma a EVA, y “terminó” es una forma de decir, porque si bien llegamos a conformar esta obra y pudimos hacer cuatro (¡hermosas!) funciones de la obra completa, su estructura modular y plástica la convierte en un producto dinámico, en permanente revisión y constante crecimiento, algo así como un organismo vivo, o quizás un ecosistema (o un socio-ecosistema). Y así como las interacciones tróficas y sociales son las que de alguna forma le dan identidad a los ecosistemas, las interacciones entre las personas de un equipo de trabajo artístico-científico, que indefectiblemente aportan sus saberes, muchas veces vinculados con las disciplinas a las que se dedican, le dieron identidad a EVA. El hecho de que en el equipo haya biólogos, antropólogos y artistas (por resumirlo de alguna manera) enriqueció el contenido y permitió reflexionar sobre el mismo desde diferentes ángulos (tal cual estamos haciendo ahora) a lo largo del proceso creativo. Desde mi punto de vista, que quizás es el más “macro” de todos, los diversos diálogos e interacciones que se fueron sucediendo con (y entre) los/as diferentes integrantes permitieron “traducir” mucho

de lo que en principio sólo estaba en mi cabeza, tanto en acciones escénicas concretas, como en nuevas formas y sentidos que fue teniendo la obra, más completos, con mayor complejidad y diversidad de pareceres. Surgieron nuevos climas, situaciones más atrapantes y un mayor protagonismo del público, entre otras cosas. El diálogo entre disciplinas enriqueció el producto, lo cual considero que es clave a la hora de pensar acciones de promoción de la cultura científica, que buscan democratizar el conocimiento y acercar el público al mundo de las ciencias y de las artes escénicas.

### **Sentidos que fue teniendo la obra**

*Fer:*

Pienso que EVA fue un poco eso. Pienso que la obra fue ese gran borde, ese gris, ese “límite” que nos acogió y en donde confluimos personas con distintas profesiones, con distintas vivencias y recorridos, cada quién con su mochila o su casita; y convivimos en eso que no sabíamos si era acuático o terrestre, si era algo científico, artístico o educativo; y en donde las ideas y energías florecieron (y florecerán), en este nuevo “punto caliente”.

Como proyecciones creo que hay muchas, innumerables; porque de cada nueva idea se suceden otras nuevas. Un libro, nuevas escenas acuáticas, nuevas funciones, un recorrido itinerante en barrios, en escuelas, en otros pueblos y ciudades; otros trabajos, entrevistas, pulir detalles, convocatorias, nuevas experiencias...y la lista es larga.

*Trini:*

La obra estuvo siempre en mutación y sus sentidos fueron variando constantemente. Primero, como en cualquier comienzo de investigación, fue un periodo de aproximación a la obra, tratar de aprehenderla, ver hacia dónde empezaba a ir. Una vez que “finalizó” el proceso de ensayo (nunca termina realmente) y la pusimos en escena, pude verla en su totalidad y completarla con aquello que llegaba del público. Esas respuestas, reacciones que nos daban las personas que veían la obra, me hacía repensarla todo el tiempo. Como proyección creo que tiene muchos caminos que recorrer, desde instancias donde reflexionar sobre ella (como el caso que ahora

nos convoca) hasta su fragmentación para presentarla en distintos lugares con diversos formatos. Sin duda, caminos no convencionales y a explorar.

*Gris:*

Fueron tiempos de desafíos, concreciones y vinculaciones. De vivenciar la obra como un todo y a la vez un proceso inacabado, recursivo, en permanente transformación. La obra comenzó a circular y en su misma circulación, emergieron sentidos y se transformaron otros. No sólo en torno a las relaciones entre disciplinas sino a la idea misma de conocimiento científico.

El proceso de intercambio y circulación de "saberes" habilita nuevas relaciones entre disciplinas. Además, invita a repensar aquello a lo que llamamos conocimiento científico. ¿Podríamos hablar de conocimiento (científico) si este no circulara? Así como circula entre pares en las instancias de producción/validación (comunicación-difusión) circula en la sociedad en general en estas otras instancias de comunicación pública, divulgación, etc. Y en esta circulación social, recursiva, volvemos a la instancia de producción de conocimiento por retroalimentación con el público.

*Javi:*

EVA, como todo socio-ecosistema, fue mutando, y creo que lo seguirá haciendo, siempre que sus integrantes (y sus públicos) impulsen dichas transformaciones. Luego de las funciones hubo algunas personas que expresaron haberse visto inmersas en un "sube y baja emocional", ya que la obra va de la nostalgia a la comedia, pasando por lo anecdótico y la información concreta y dura acerca de nuestra relación (y los problemas que tenemos) con el agua como sociedad. Los contenidos que se comparten desde el teatro, la música, la comedia y la danza, no son contenidos acabados, sino más bien estímulos para pensar el tema. La obra está formada por una multiplicidad de estímulos y lenguajes, lo cual podría verse como un defecto, pero a mí me gusta más pensarlo por un lado como una estrategia, ya que de alguna manera aumenta las posibilidades de llegarle a diferentes públicos, y por otro lado como una motivación personal. EVA es un poco todo lo que hago en mi vida, metido en una obra. Y como EVA, yo también muto, me transformo, se transforma mi forma de hacer ciencia y de hacer arte, y se transforma mi forma de pensar estrategias de construcción de conocimiento y promoción de la cultura

científica. Mis prácticas profesionales no son siempre las mismas, y sin dudas cada vez que avanzo en el camino de cruzar los universos de las ciencias y las artes, se van tornando cada vez más integrales. La multiplicidad de estímulos de EVA se percibió de manera diferente en los diferentes escenarios, y considero que su presentación fuera de las salas teatrales traerá a su vez nuevas sensaciones, emociones, comentarios y transformaciones, porque hacia allá vamos, a perseguir la idea sumar nuestro granito de arena (o nuestra gota de agua) en la democratización de la ciencia, pero también del arte, buscando nuevas formas de interacción “intra-EVA” e “inter-EVA-públicos” (de todas las edades).

### **Reflexiones finales**

Puente, borde, mosaico, subsistema, frontera, límite... ¿No hablamos todos/as de lo mismo? A partir de la formación propia, cada uno/a tiene un bagaje de palabras, sus recursos, su lenguaje, que como dice Javi va mutando a medida que nos dejamos permear e interpelar... que nos dejamos llover<sup>5</sup>.

La idea no es hacer aquí una síntesis de nuestras interpretaciones sino ponerlas en juego y ver dónde se contactan; y nos dimos cuenta que allí en ese borde, lugar de encuentro, emerge algo más rico que antes no estaba (sistema-subsistema).

Como un ecosistema complejo, conformado por diversos elementos en relación, EVA se conformó en esos flujos de materia y sobre todo de energía que conectan las distintas partes del mosaico que componen el paisaje (ej. Cadenasso *et al.*, 2004; Forman y Godron, 1986), ahora nuestro paisaje; transformador, desafiante, deslumbrante, por momentos abrumador, pero sobre todo vivo. Mutando, buscando apelar a los sentidos (propios y ajenos), buscando movernos de las estructuras, sembrar alguna semilla en nosotros/as mismos/as, repensarnos en torno a algo tan trivial (o elemental) como el agua, pero que muchas veces no nos hemos detenido ni siquiera a pensarla (mirarla).

Dice Lore (interpretada por Trini) en la escena Vaivén Hídrico:

“Hubo tanta agua que la única manera de conectar pueblos bonaerenses era por barco. Como esas casas antiguas con muchos cuartos, donde para ir de uno a otro

---

<sup>5</sup> “Dejarse llover” es una de las escenas de la Obra.

había que pasar por todos ellos.”

Así EVA es un poco ese barco a vapor conectando pueblos inundados, ese puente articulando saberes y produciendo nuevos, construyendo nuevos lenguajes (arte, ciencia, educación), generando dudas e incertidumbre en cuanto a nuestros posicionamientos.

Nuestras prácticas ya no son las mismas, nuestros relatos fueron cambiando (mutando) con las preguntas que surgieron y que nos sacuden ¿Estamos haciendo ciencia? ¿Hacemos circular los conocimientos, así como el agua circula a través de su ciclo universal? Buscamos esa retroalimentación durante todo el proceso de gestación y concreción de la obra, tanto en el diálogo con otros/as integrantes de la obra) como con el público y en esta ocasión con ustedes al presentar esta ponencia. Buscamos seguir creciendo, seguir mutando, habitar los bordes y transitar los puentes, habilitando formas cada vez más integrales y complejas de conocimiento<sup>6</sup> Pensando en habitar los bordes le cedemos la palabra a Víctor (interpretado por Leandro) quien como parte de la escena Tensión Superficial nos dice:

No entiendo como no se hunden. Es como si desafiaran las leyes de la física. No se hunden. Viven al límite. En el límite, en la superficie, en el límite mismo entre ellas y toda una vida subacuática. ¿Y cuándo llueve? Están a tan sólo una gota de hundirse (...) ¡Me resulta fascinante ver cómo su ambiente, su casa, es para otros el techo, o una frontera! Unos las miran desde abajo, imagino que, con cierta envidia de poder estar ahí afuera, y otros las miran desde arriba, temerosos, porque nunca podrían imaginarse una vida tan al límite.

Y surgen más preguntas... ¿Podemos construir conocimiento sostenidos/as por la tensión generada en los límites de nuestras disciplinas? ¿Es esa tensión la que nos permite construirlo de manera colectiva y también hacerlo circular? Las preguntas que hemos buscado provocar en el público se han multiplicado en nosotros/as mismos/as, EVA significó un antes y un después en nuestras prácticas profesionales, ha dejado una estela como la que dejan los barcos, haciéndonos pensar en el mundo, y en el cruce de nuestros mundos. Preguntas que, como ya

---

<sup>6</sup> El paradigma de la complejidad” ...permitirá integrar, en un todo coherente y lógico los múltiples conocimientos existentes que provienen de las más diferentes disciplinas académicas” (Morín, 1998 p.55)



mencionáramos, apuntan a la revalorización del diálogo para el abordaje de problemáticas multifacéticas y complejas, como las vinculadas con el agua.



Función: 22-11-192019, Centro de Arte de la UNLP, La Plata. Escena: Vaivén Hídrico. Foto: Carolina Monti





Función: 8-11-2019  
Teatro de la UNLP, La Plata.  
El público espera.  
Foto: Carolina Monti

Función: 28-11-2019  
Teatro Dynamo, La Plata.  
Escena: Dejarse llover  
Foto: Carolina Monti

## Referencias bibliográficas

- Altieri, P., Cortese, B., Garcia de Souza, J., Monti, C., Siri, A., Semeñiuk, B., Nicolosi Gelis, M., Pazos, R., Nomdedeu, S., Maroñas, M., Pisano, F., y Alvarez, M.F. (2019). El juego y el arte como herramientas para la valorización de los ambientes acuáticos urbanos. X Congreso de Ecología y Manejo de Ecosistemas Acuáticos Pampeanos. Tandil.
- Aramburú, R.M., Farina, M., Garcia de Souza, J.R. y Saponara, J. (2018). Stand Up Científico (Popularización entre risas). Congreso de la RedPOP2017: Conexiones: nuevas maneras de popularizar la ciencia. Libro de memorias. Universidad Nacional de La Plata. 1a ed.
- Cadenasso, M.L., Pickett, S.T.A., & Weathers, K.C. (2004). Effects of landscape boundaries on the flux of nutrients, detritus and organims. En Polis, G.A., Power, M.E., & Huxel, G.R. (Eds.). Food webs at the landscape level. The University of Chicago Press, Chicago, USA.
- Cadenasso, M.L., Pickett, S.T.A., Weathers, K.C., & Jones, C.G. (2003). Framework for a Theory of Ecological Boundaries. *BioScience*, 53(8), 750–758. [https://doi.org/10.1641/0006-3568\(2003\)053\[0750:AFFATO\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1641/0006-3568(2003)053[0750:AFFATO]2.0.CO;2)
- Clifford, J. y Marcus G.E. (1991). Retóricas de la Antropología. Madrid, España: Ediciones Júcar.
- Forman, R. y Godron, M. (1986). Landscape ecology. New York: Wiley.
- Garcia de Souza, J., Alvarez, F., Siri, A., Monti, C., Díaz, A., y Jensen, R. (2018). Colectivo de extensionistas: Exploracuátic@s. Congreso RedPOP, Buenos Aires, Argentina.
- Geertz, C. (1989). El antropólogo como autor. Barcelona, España: Paidós.
- Morín, E. (1998). Articular los saberes. Buenos Aires: Ed. Universidad del Salvador.
- Späth, G., Menna, R., Ruffo, M., Trovero, J., Acuña, I., y Schmidt, G. (2017). Hacia un relato polifónico: experiencias de campo en la Ciudad de La Plata. *Raíces, Revista Nicaragüense de Antropología*, 1 (2), 74-82.
- Vaccarezza, S.L. (2009). Estudios de cultura científica en América Latina. *Redes*, 15(30), 75-103.
-